

## Acerca de algunos problemas traductológicos a través de la comunicación intercultural

Natalia V. Karpóvskaya  
(Rusia)

La práctica de la comunicación intercultural hunde sus raíces en tiempos remotos y está estrechamente vinculada a la historia de la civilización. Pero no hay ninguna duda de que los encuentros iniciales entre diferentes culturas afectaban a menos personas y no eran tan complejos como son de los dos últimos siglos.

Mucha gente ha aceptado el desafío de nuestro tiempo y se ha puesto a estudiar lenguas extranjeras para aprovechar la oportunidad de lograr una comunicación eficaz con representantes de otros países y naciones. Pueden desarrollar sus hábitos y conocimientos gracias a los avances de los medios de comunicación, en los viajes a distintos rincones del planeta por razones culturales o sociales, de estudio o de negocios, de vacaciones o como empleados de entidades multinacionales, etc. Así surge la pregunta: ¿Qué papel desempeña el traductor o el intérprete en estas condiciones nuevas de la comunicación intercultural?

Para contestar a esta pregunta hay que tener en cuenta un postulado fundamental de la teoría traductológica moderna: el dominio de la lengua extranjera no supone de forma automática el dominio de conocimientos, destrezas, habilidades y hábitos de traducción o interpretación.

Se puede observar que en la actualidad la profesión del traductor e intérprete adquiere un valor particular. Según Javier Muñoz y María Valdivieso, “la importante función que ha tenido históricamente el traductor como mediador interlingüístico y por ende intercultural, adquiere hoy día especial relieve” [J. Muñoz, M. Valdivieso: 477]. Es decir, la misión principal de los traductores contemporáneos no consiste sólo en transponer conceptos desde una lengua hacia otra, en transferir el texto de la lengua de partida a la lengua de llegada, sino también en abrir el diálogo entre culturas, religiones y naciones, entre las personas y las civilizaciones, en acercar las ideas y fomentar la concordia entre pueblos.

Así, para evitar malentendidos el traductor moderno tiene que conocer tanto un idioma extranjero, como la cultura en la que esta está inmersa, dominar competencia comunicativa y crear una atmósfera que promueva la cooperación y el entendimiento entre las diferentes culturas. Pero la cultura – que a su vez abarca la lengua – se compara frecuentemente con *el iceberg* (S. Ruhly, E. T. Hall, N.C. Asunción-Lande, etc.) en el sentido de que sólo una pequeña parte de ella puede ser percibida, mientras que la parte más importante se oculta a la vista.

La parte oculta equivale al aspecto implícito de la cultura (*los patrones recurrentes de conducta, concepción del mundo, pensamiento y actividad*), mientras que la parte abierta nos

muestra su aspecto explícito manifestando en las costumbres, tradiciones y valores que gobiernan las actividades y comportamientos de los miembros de una cultura, una sociedad, un paradigma civilizatorio.

En cuanto al aspecto implícito de la cultura y de la lengua, este fenómeno trae muchas dificultades de traducción. Por ejemplo, al comunicarnos utilizamos muy menudo modismos y expresiones idiomáticas ligados con las manifestaciones culturales. Ayudándonos a hacer un hincapié especial en el contenido de la información, estas frases producen toda una serie de asociaciones y ponen de relieve especificidades culturales, por ejemplo: *más fresco que una lechuga, como pedrada en ojo de boticario, más bueno que el pan, cuentos chinos, etc.* Los habitantes de España y América Latina saben bien estas frases, no obstante para los extranjeros resulta muy difícil comprender y traducirlas.

Para superar estos y otros problemas traductológicos el traductor moderno necesita saber cambiar su modo de pensar basándose en el conocimiento profundo de los aspectos cognitivos y pragmáticos tanto del proceso de traducción como de interacción comunicativa.

El componente pragmático como concepto en la teoría de la traducción fue introducido por Eugene Nida, quien, sobre la base del cambio de situación comunicativa que se produce en el proceso de transición desde la cultura del texto de partida a la cultura del texto meta, contrapuso la *equivalencia dinámica* a la *equivalencia formal* [Nida E.A., Taber C.: 220]. La teoría de la equivalencia dinámica está orientada sobre todo a la reacción por parte del receptor de ambos textos (¿PARA QUÉ?), pero deja de lado otros aspectos de la pragmática como, por ejemplo, la idea del autor del texto original (¿POR QUÉ?).

A la luz de lo que acabamos de plantear, resulta de interés el siguiente fragmento del relato de Wenceslao Fernández Flórez “*Los Viajes*”:

*Siempre he tenido una gran afición a los viajes. Como todos los hombres nacidos a la orilla del mar, considero la quietud como un desasosiego, y he sido, durante mucho tiempo, víctima de esa ansia que le mueve a uno a ir constantemente de una ciudad a otra ciudad, sobre los carriles relucientes o sobre las aguas misteriosas, esperando el encuentro de una nueva emoción.* (Flórez W.F. “Los Viajes”)

Para que los estudiantes rusos y españoles de la Universidad Federal del Sur (Rusia) lograsen una traducción equivalente, les pedimos que explicaran los motivos que habían llevado al autor a elegir el lexema *quietud*. Esta tarea implica, entre otras cosas, analizar varias unidades léxicas que forman parte del mismo campo sinónimo. Finalmente, los estudiantes hispanohablantes llegaron (*sin usar diccionarios*) a la siguiente conclusión:

- **Calma:** este término implica ante todo un estado donde predomina el silencio y existen unas condiciones ambientales poco turbulentas por el poco movimiento.

- **Quietud:** implica una idea de ausencia total de movimiento y en un sentido ambiental.
- **Tranquilidad:** puede implicar una situación en la que hay algo de movimiento o ruido pero al mismo tiempo define una situación de normalidad. También está más relacionada con los sentimientos y no tanto con el ambiente.
- **Serenidad:** es un concepto que implica unas sensaciones óptimas, de comodidad y disfrute de un estado de confianza en uno mismo y de claridad en los sentidos. Además conlleva el estar totalmente preparado y con las capacidades al máximo.

Como se puede constatar, para los españoles es evidente que el autor no elige por casualidad la palabra «*quietud*», relacionándola con la preocupación interior y el desconcierto de una persona que vive en la costa, junto al mar. La quietud, la «*total ausencia de movimiento*», puede significar para un marino bien la ausencia de viento, lo que es peligroso para los barcos veleros, bien la obligada permanencia en puerto. Además la «*total ausencia de movimiento*» puede ser un presagio de una gran tempestad. Así pues, para ser traductor, no basta con dominar dos lenguas y conocer bien el significado de las palabras, sino que se hace muy importante, la condición “sine qua non”, entender también las connotaciones y alusiones ligadas a estas palabras.

No es de extrañar que los alumnos rusoparlantes no pudieron encontrar inmediatamente equivalentes textuales para traducir las palabras que contiene dicho fragmento. En lo que se refiere directamente a la palabra *quietud* que causó muchas dificultades a los estudiantes y provocó numerosas discusiones, es difícil de percibir para los extranjeros una diferencia esencial entre tres conceptos mencionados antes: *Calma*, *Tranquilidad*, *Serenidad*, de un lado, y *Quietud*, de otro lado, porque en este contexto el último adquiere cierto matiz de *SOSIEGO* (como la oposición a *DESASOSIEGO*): “...considero la quietud como un desasosiego”.

A la hora de superar el momento de la subjetividad, el traductor también se enfrenta a problemas especialmente complicados. Es decir, le esperan barreras y obstáculos en el proceso traductor de elementos expresivos, componentes de categorías linguopragmáticas, los cuales tienen, por su naturaleza, el fin de influir en el receptor y reflejar la opinión subjetiva del emisor sobre determinados fenómenos o acontecimientos.

Al traducir a otra lengua los componentes de dichas categorías surge no sólo el peligro de darse de bruces con lo ajeno o lo desconocido, sino que, teniendo en cuenta su gradación, surge la posibilidad de que se cambien el nivel de intensidad del indicio / calidad / expresividad de las expresiones, lo que, a su vez, puede conllevar a que no corresponda el potencial pragmático-cognitivo del texto meta al del texto de partida.

En cualquier tipo de actividad traductora se trata de relaciones pragmáticas entre tres actores de una comunicación bilingüe: *emisor – traductor, traductor – receptor, emisor –*

*receptor*. Además la lingüística actual reconoce el hecho de que la mentalidad de los distintos pueblos influye en cómo las personas ven de distinta manera situaciones y categorías idénticas e incluso los elementos constituyentes de un mismo grupo léxico-semántico.

En el proceso de la traducción, los elementos de las categorías linguopragmáticas muestran su potencial pragmático-cognitivo y las relaciones entre el signo y quien lo interpreta pasan a ocupar el primer plano. En este caso, al traductor le resulta mucho más difícil su tarea de coordinar las pragmáticas de los otros dos actores de la comunicación, ya que en la conciencia de cada uno de ellos existe una escala propia de intensidad del indicio / calidad / valoración de la modalidad, etc.

De esta forma, a las relaciones pragmáticas entre los actores de la comunicación bilingüe que determinan la elección de los medios de expresión de las categorías linguopragmáticas, en traducción se suman tres más: *emisor – pragmemas lingüísticos del texto de partida, traductor – pragmemas lingüísticos de los textos de partida y meta, receptor – pragmemas lingüísticos del texto meta* (en nuestra obra se sobreentiende que un pragmema es un componente de categoría linguopragmática).

Y para aclaración de esta tesis, analicemos 4 versiones traductoras de un fragmento de la novela de Iván S. Turguéniev “Humo”, donde se produce la aparición conjunta de numerosos medios lingüísticos expresivos:

*... но сойдясь и усевшись, решительно не знали, что сказать друг другу, и пробавлялись либо дрянненьким переливанием из пустого в порожнее, либо затасканными, крайне нахальными и крайне плоскими выходками давным давно выдохшегося французского экс-литератора в жидовских башмачонках на мизерных ножках и с презренной бородкой на паскудной мордочке, шута и болтуна.* (I. S. Turguéniev “Humo”)

La primera versión de traducción:

*1) ... pero una vez sentados no sabían qué decir, y mataban el tiempo hablando futilidades, riendo al recordar algunas frases, poco o nada correctas y hasta grotescas, de un ex literato de París, bufón y charlatán que gastaba una perilla poco poblada y viejas botas.* (trad. de F. Alted Fonseca, 1974.)

En el texto de la traducción de F. Alted Fonseca, publicada en 1974, se produce una desviación del efecto pragmático de la expresión, tanto en lo que se refiere a la **pérdida** de los recursos utilizados por el autor, como en lo que toca a la **sustitución** de los mismos (uso de palabras con otro potencial pragmático).

№	Turgenev I.S. “Humo”	Sentido de la frase	Versión de traductor (1)
1.	пробавляться 1. довольствоваться, удовлетворяться чем-либо малым; 2. проводить время, занимаясь, развлекаясь чем- либо	contentarse (con), 1. contentarse con poco, 2. pasar tiempo <i>entreteniendose</i> ( <i>distrayendose</i> , <i>divirtiendose</i> )	<b>matar el tiempo riendo</b>
2.	дрянный 1. никуда не годный, плохой, 2. нестоящий, не заслуживающий внимания ( <b>презрит.</b> )	desmerecedor de atención, de poco valor, que no vale nada, indigno, ( <b>con matiz despectivo</b> ) indignillo	-----
3.	переливать из пустого в порожнее ( <b>ФЕ</b> ) 1. болтать, пустословить,	<u>divagar</u> , hablar por hablar; <b>Modismos:</b> meter borra, meter el rollo	hablando futilidades
4.	выходки <i>затасканные,</i> <i>крайне нахальные,</i> <i>крайне плоские</i>	bromas y pilladas: <i>gastadas, trilladas;</i> <i>muy (bien) pesadas,</i> <i>frescas;</i> <i>muy (bien) sosas, insulas,</i> <i>banales</i>	frases, poco o nada correctas y hasta grotescas
5.	<i>выдохшийся</i> экс-литератор	ex literato <i>agotado</i>	<b>un ex literato</b>
6.	жидовские ( <b>презрит.</b> ) башмачонки	judío, hebreo ( <b>con matiz despectivo</b> ) zapatos ( <b>con matiz despectivo</b> ): zapatejos de judío	viejas botas
7.	мизерные ножки	pies pequeños, chiquitos; menudos	-----
8.	презренная бородка	una miserable perilla, barbita	una perilla poco poblada (редкая бородка клинышком)
9.	<i>паскудная</i> мордочка - <i>мерзкий, пакостный,</i> <i>лукавый; коварный,</i> <i>плутоватый; хитрый;</i> <i>пронырливый</i> - morro, parte prolongada de la cabeza de algunos animales (dim.)	<i>bellaco</i> hociquillo bellaco (de bellaquería)  hociquillo, hociquito	-----

Resulta del todo evidente que los componentes que se han perdido no sólo desempeñan una función muy importante en la propia lengua de la obra literaria, sino que reflejan además el estilo narrativo, el temperamento y las preferencias lingüísticas personales del propio autor, además de que contribuyen de manera decidida a crear una atmósfera emocional concreta en la novela e influyen activamente en el lector.

Comparemos esta traducción con la realizada por Víctor Gallego Ballesteros en 2003:

2) ... *pero así que se habían sentado, ya no sabían de qué hablar, y mataban el tiempo bien pasando de lo útil a lo vacío, bien riendo las gastadas bromas, muy poco elegantes y muy vulgares, de un ex literato de París, bufón y charlatán, que adornaba su mentón con una miserable barbita y calzaba sus pies planos con lamentables zapatos.*

(trad. de V. Gallego Ballester, 2003)

Salta a la vista que el traductor, en esta ocasión, sí intentó alcanzar en su traducción no sólo un nivel conceptual, sino pragmático. Para una comparación más detallada de ambas traducciones, miremos la siguiente tabla:

№	Turgenev I.S. “Humo”	Sentido de la frase	Versión de traductor (2)
1.	пробавляться 1. довольствоваться, удовлетворяться чем-либо малым; 2. проводить время, занимаясь, развлекаясь чем- либо	contentarse (con), 1. contentarse con poco, 2. pasar tiempo <i>entreteniendose</i> ( <i>distrayendose</i> , <i>divirtiendose</i> )	<b>matar el tiempo riendo</b>
2.	дрянный 1. никуда не годный, плохой, 2. нестоящий, не заслуживающий внимания ( <b>презрит.</b> )	desmerecedor de atención, de poco valor, que no vale nada, indigno, ( <b>con matiz despectivo</b> ) indignillo	-----
3.	переливать из пустого в порожнее ( <b>ФЕ</b> ) 1. болтать, пустословить,	<u>divagar</u> , hablar por hablar; <b>Modismos:</b> meter borra, meter el rollo	pasando de lo útil a lo vacío
4.	выходки <i>затасканные</i> , <i>крайне нахальные</i> , <i>крайне плоские</i>	bromas y pilladas: <i>gastadas, trilladas;</i> <i>muy (bien) pesadas,</i> <i>frescas;</i> <i>muy (bien) sosas, insulsas,</i> <i>banales</i>	las gastadas bromas, muy poco elegantes y muy vulgares
5.	<i>выдохшийся</i> экс-литератор	ex literato <i>agotado</i>	<b>ex literato</b>
6.	жидовские ( <b>презрит.</b> ) башмачонки	judío, hebreo ( <b>con matiz despectivo</b> ) zapatos ( <b>con matiz despectivo</b> ): zapatejos de judío	lamentables zapatos
7.	мизерные ножки	pies pequeños, chiquitos; menudos	pies planos (= <i>плоская стопа</i> )
8.	презренная бородка	una miserable perilla, barbita	una miserable barbita
9.	<i>паскудная</i> мордочка - <i>мерзкий, пакостный</i> , <i>лукавый; коварный</i> , <i>плутоватый; хитрый;</i> <i>пронырливый</i> - morro, parte prolongada de la cabeza de algunos animales (dim.)	<i>bellaco</i> hociquillo <i>bellaco</i> (de bellaquería)  hociquillo, hociquito	mentón

Examinemos dos versiones más.

3) *...pero así que se habían sentado, ya no sabían de qué hablar, y **mataban el tiempo divagando sobre todo y sobre nada, o divirtiéndose con gastadas bromas, extremadamente vulgares e insulsas, de un agotado ex literato de París, bufón y charlatán, que adornaba su bellaco hociquillo con una miserable barbita y calzaba sus menudos pies con lamentables zapatejos de judío.***

(trad. de Andrés Santana Arribas, 2015)

Fácilmente se puede observar que A. Santana Arribas, Responsable del Aula Universitaria Hispano-Rusa de la Universidad de Cádiz, pudo entender intenciones del eminente escritor ruso del siglo XIX y logró interpretar bien las ideas del autor y el ambiente del texto original.

La cuarta versión es un resultado del trabajo colectivo de los estudiantes de Maestría “Teoría de Traducción y Comunicación Intercultural” del Área de la Filología Ibero-Americana y Comunicación de la UFS:

4) *...pero así que se habían sentado, ya no sabían de qué hablar, y **se contentaban con meter un indignillo rollo o con divertirse con gastadas, muy frescas y muy insulsas bromas de un agotado ex literato de París, bufón y charlatán, que adornaba su bellaco hociquillo con una miserable barbita y calzaba sus menudos pies con lamentables zapatejos de judío.***

(Versión de los estudiantes, 2015)

Echemos una ojeada a las dos últimas traducciones:

Nº	Sentido de la frase	Versión de traductor (3)	Versión de traductor (4)
1.	contentarse (con), 1. contentarse con poco, 2. pasar tiempo <i>entreteniendose (distrayendose, divirtiendose)</i>	<b>mataban el tiempo</b> divirtiéndose	<b>se contentaban con</b> (meter un indignillo rollo)
2.	desmerecedor de atención, de poco valor, que no vale nada, indigno, <b>(con matiz despectivo)</b> indignillo	-----	<b>indignillo</b>
3.	<u>divagar</u> , hablar por hablar; <b>Modismos:</b> meter borra, meter el rollo	<b>divagando sobre todo y sobre nada</b>	<b>meter un indignillo rollo</b>
4.	bromas y pilladas: <i>gastadas, trilladas;</i> <i>muy (bien) pesadas, frescas;</i> <i>muy (bien) sosas, insulsas, banales</i>	gastadas bromas, <b>extremadamente vulgares</b> e insulsas	bromas gastadas, <b>muy frescas</b> y muy insulsas
5.	ex literato <i>agotado</i>	un agotado ex literato	un agotado ex literato
6.	judío, hebreo <b>(con matiz despectivo)</b>	lamentables zapatejos de judío.	lamentables zapatejos de judío

	zapatos ( <b>con matiz despectivo</b> ): zapatejos de judío		
7.	pies pequeños, chiquitos; menudos	<i>sus menudos pies</i>	menudos pies
8.	una miserable perilla, barbita	<i>una miserable barbita</i>	una miserable barbita
9.	<i>bellaco</i> hociquillo bellaco (de bellaquería)	<i>bellaco hociquillo</i>	bellaco hociquillo

Aunque el aspecto pragmático-cognitivo de todo el fragmento de la novela “Humo” es muy complejo, aquí hay unidades que provocaron más dificultades en el proceso de traducción que otros, por ejemplo:

1. *дряньный* – desmerecedor de atención, que no vale nada, indignillo (aspecto muy despectivo y diminutivo);
2. *жидовские* – de judío, de hebreo (aspecto muy despectivo).

Además los alumnos tuvieron que elegir entre:

- zapatillos, zapatijos, zapatucos, zapatujos, zapatejos; (aspecto despectivo y diminutivo);
- hocico, morro (aspecto despectivo y diminutivo);
- perilla, barbita, etc. (aspecto despectivo y diminutivo).

De lo dicho se sigue que no es sólo importante qué decimos, sino cómo lo hacemos en el proceso comunicativo. Precisamente por eso, traduciendo necesitamos tener en cuenta las particularidades de la mentalidad nacional, las preferencias psicológicas condicionadas por el género, el contexto y, además de todo esto, numerosos factores literarios y comunicativos que definen la especificidad del uso de una u otra unidad lingüística en la comunicación.

En este sentido, resulta de interés la posición de N. Mavlevic, traductora profesional de textos literarios, quien asegura: «El autor se encuentra total y absolutamente en manos del traductor y éste puede omitir o transformar algún lugar no del todo comprensible» [Kalashnikova: URL].

Sobre la cuestión de las diferencias entre equivalencias léxicas que dan los diccionarios entre el idioma de partida y el meta, conviene volver a decir que el receptor sólo cuenta con su propia cultura, a la que recurre para entender un paradigma cultural ajeno, y con su propio idioma, que le sirve como medio para materializar sus impresiones e intuiciones sobre la otra cultura. En consecuencia, el traductor no sólo debe transmitir el contenido del original y la intención del autor original, sino que tiene que tomar también en cuenta las intenciones y expectativas de los nuevos receptores de esa otra metacultura. De esta forma, el traductor se encuentra en un permanente proceso de comunicación intercultural.



**FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA**

1. FLÓREZ W.F. Los Viajes //Las gafas del diablo. – Madrid: General de Ediciones, S.L., 1970. –119-133 p.
2. MUÑOZ J., VALDIVIESO M. Autoridad y cambio lingüístico en la traducción institucional//Las palabras del traductor: Actas del II Congreso “El Español, lengua de traducción”. – Bruselas: ESLETRA, 2004. – 556 p.
3. NIDA E.A., TABER C. The Theory and Practice of Translation. – Leiden: Publicadores Brill, 1969. – 220 p.
4. TURGENIEV I.S. Humo / trad. de F. Alted Fonseca. – Madrid: Espasa- Calpe, 1971. – 203 p.
5. TURGUENIEV IVAN Humo / trad. de V. Gallego Ballesteros – Editor: Alba Editorial, 2003. – 304 p.
6. КАЛАШНИКОВА Е. Наталия Мавлевич: «Перевод – мышление картинками» // Электрон. журн. «Русский журнал», 2001. – URL: [www.russ.ru](http://www.russ.ru) (дата обращения: 01.09.14).
7. ТУРГЕНЕВ И.С. Дым / И.С. Тургенев // Полн. собр. соч. и писем: в 30 т. – М.: Наука, 1978. – Т. 7. – С. 249 – 407.

Статья представлена для ознакомления полное или частичное копирование запрещено conf.espr-centr.sfedu.ru